

El turismo comunitario como estrategia para activar el patrimonio en zonas rurales: límites y riesgos*

Jordi Gascón Gutiérrez
Doctor en Antropología Social
Instituto de Altos Estudios Nacionales

“Viabilizar” el patrimonio a través del turismo

La patrimonialización es un proceso que no está exento de riesgos y dificultades. Por ejemplo, si bien se define como una estrategia destinada a preservar la memoria histórica y las manifestaciones culturales, son diversos los autores que han constatado que muchas veces solo conserva sus elementos epifenoménicos, el almacén del bien patrimonializado, despojándolo de su significado al impedir su evolución y adaptación a un contexto siempre cambiante o al enajenarlo de quienes hasta ese momento usufructuaban de él¹. De hecho, desde determinadas disciplinas, como es el caso de la Antropología, hay reticencias a participar en estos procesos de formación del patrimonio, por lo que implica de estímulo a cambios exógenos en las expresiones culturales².

Este artículo se centra en otro de los debates que giran alrededor de la patrimonialización: la necesidad de viabilizar económicamente aquello que es categorizado como patrimonio. Esto constituye un problema cada vez mayor a medida que los inventarios patrimoniales crecen, tanto porque el número de bienes descubiertos o revalorizados aumenta, como porque la definición de patrimonio se ha ido ampliando en las últimas cinco décadas hasta abarcar elementos no tangibles, el denominado patrimonio inmaterial³. Se genera así un estado de tensión que conocen sobradamente, por vivirlo cotidianamente, los funcionarios, técnicos y especialistas encargados de gestionar y preservar esos inventarios: la coexistencia de unos presupuestos finitos junto a la presión por conservar un patrimonio cada vez más extenso⁴. Es cierto que los presupuestos públicos globales destinados a este ámbito tienden a crecer. El caso ecuatoriano es ejemplar: entre 2009 y 2012 el presupuesto global del Instituto Nacional

* El presente texto se preparó con el patrocinio del Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt) de la República de Ecuador. El autor agradece el apoyo prestado por esta institución.

1 Cfr. María Cátedra, “La manipulación del patrimonio cultural: la Fábrica de Harinas de Ávila”, *Política y Sociedad*, n.º 27, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1998, pp. 89-116; Llorenç Prats y Agustín Santana, “Turismo, identidad y patrimonio: Las reglas del juego”, en Llorenç Prats y Agustín Santana, coords., *Turismo y patrimonio: entramados narrativos*, El Sauzal, Tenerife, ACA y PASOS, RTPC, 2011, pp. 1-12; Jane Raffan, “The Crux of the Matter: Manipulating Cultural Property in Aboriginal Rights Debates”, *Art Monthly Australia*, n.º 232, Canberra, Australian National University (ANU), 2010, pp. 51-55.

2 Benita J. Howell, “Weighing the Risks and Rewards of Involvement in Cultural Conservation and Heritage Tourism”, *Human Organization*, n.º 53 (2), Oklahoma, Society for Applied Anthropology, 2008, pp. 150-159.

3 Yahaya Ahmada, “The Scope and Definitions of Heritage: from Tangible to Intangible”, *International Journal of Heritage Studies*, n.º 12 (3), Abingdon, Routledge, 2006, pp. 292-300.

4 Cfr. Llorenç Prats, “La viabilidad turística del patrimonio”, *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 9 (2), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2011, pp. 249-264; y Eduardo Rojas, *La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: una tarea de todos los actores sociales*, Washington D. C., BID, 2002.

de Patrimonio Cultural (INPC) se incrementó más del 150%⁵, cuando en el mismo período, el presupuesto global del Gobierno lo hizo un 46%⁶. Sin embargo, siempre son incrementos insuficientes en relación con un muestrario patrimonial que no deja de aumentar.

La viabilidad económica del patrimonio también se ve presionada por las expectativas que este genera en la población y en las instituciones públicas locales. Estas expectativas giran alrededor de la supuesta posibilidad de transformar un bien patrimonial en mercancía (en el sentido más decoroso del término), convirtiéndolo en una nueva fuente de ingresos⁷.

Bajo este contexto de estrés, el turismo surge como panacea o, cuanto menos, como una de las estrategias más adecuadas para enfrentar esas limitaciones y requerimientos⁸: el turismo ha de permitir que el bien patrimonial genere suficientes beneficios para sufragar los costos de su conservación y mantenimiento y ha de convertir el bien patrimonial en un producto que genere rentas para la comunidad.

En muchas ocasiones, esas esperanzas no llegan a materializarse, pues los ingresos que genera el turismo no son los esperados y necesarios para viabilizar el bien patrimonial o para cumplir las

expectativas de beneficios previstos⁹. En contraste, en otras ocasiones, el éxito es tal que ese elemento o expresión cultural peligró¹⁰. En estos casos surge un conflicto, difícil de gestionar, entre las necesidades de establecer regulaciones que limiten las visitas para preservarlo, el deseo del sector turístico y de los poderes locales por incrementar los ingresos y el arribo de nuevos contingentes de población, resultado del efecto llamada que genera ese éxito turístico; población migrante que presiona sobre los servicios, el ecosistema y, finalmente, sobre el mismo patrimonio cultural. El caso de las islas Galápagos es ejemplar. A principios de la década pasada, el Programa de Áreas Protegidas de la *International Union for Conservation of Nature* (IUCN) detectó serias amenazas y, unos años después, en 2005, se solicitó al Gobierno ecuatoriano que permitiera una misión de control. Ecuador se negó inicialmente a ello, aduciendo que era innecesario pues ya se estaban implementando mecanismos para revertir esta tendencia. No obstante, al año siguiente la IUCN y la Unesco enviaron una misión conjunta, cuyos resultados llevaron a que las islas Galápagos entraran en la lista de patrimonio de la humanidad en peligro¹¹. Los factores que ocasionaron esta situación de riesgo fueron el desaforado crecimiento del turismo, que se triplicó entre 1990 y 2006, unas autoridades locales interesadas en fomentar este proceso y frenar

5 Cfr. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), *Informe de gestión. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural: julio 2008-diciembre 2009*, Quito, INPC, 2010; e Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), *Informe de gestión. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural: enero-diciembre 2012*, Quito, INPC, 2013.

6 Gobierno de la República del Ecuador, Ministerio de Finanzas, "El presupuesto general del Estado", <http://www.finanzas.gob.ec/el-presupuesto-general-del-estado>. Acceso: octubre 2014.

7 Cfr. Deepak Chhabra, *Sustainable Marketing of Cultural and Heritage Tourism*, Abingdon, Routledge, 2010; y Llorenç Prats, "La viabilidad turística..."

8 Cfr. Brian Garrod y Alan Fyall, "Managing Heritage Tourism", *Annals of Tourism Research*, n.º 27 (3), Filadelfia, Elsevier, 2000, pp. 682-708; y Carlos J. Pardo Abad, "La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n.º 57, Barcelona, Societat Catalana de Geografia, 2004, pp. 7-32.

9 Cfr. Warwick Frost, "The Financial Viability of Heritage Tourism Attractions: Three Cases from Rural Australia", *Tourism Review International*, n.º 7 (1), Putnam Valley, NY, Cognizant Communication Corporation, Robert N. Miranda Publisher, 2003, pp. 13-22; y Bob McKercher, "Attitudes to a Non-Viable Community-Owned Heritage Tourist Attraction", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 9 (1), Abingdon, Routledge, 2001, pp. 29-43.

10 Elizabeth Betsy Keough, "Heritage in Peril: A Critique of UNESCO's World Heritage Program", *Washington University Global Studies Law Review*, n.º 10 (3), St. Louis, MO, Washington University in St. Louis, 2011, pp. 593-615.

11 International Union for Conservation of Nature (IUCN), *World Heritage in Danger: a Compendium of Key Decisions on the Conservation of Natural World Heritage Properties Via the List of World Heritage in Danger*, Gland, International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, 2009.



Según la Dirección del Parque Nacional Galápagos, en el 2013 cerca de 204 395 turistas visitaron el archipiélago
Fotografía: Wilma Guachamín

cualquier medida de restricción y el incremento de la población por la emigración¹².

Más allá del éxito o fracaso financiero de la conversión del patrimonio en producto turístico, esta estrategia puede generar efectos en las sociedades y economías locales que no son siempre suficientemente evaluados. Vamos a analizar algunos de estos procesos en el mundo rural.

Turismo y patrimonio en el mundo rural

El número de bienes patrimonializados en los espacios rurales ha crecido en las últimas décadas, especialmente porque se ha ampliado la definición de patrimonio al incluir elementos como las

manifestaciones culturales, el idioma o el paisaje. Actualmente la Unesco asigna un alto valor a parámetros característicos de los espacios rurales, como son la permanencia de las prácticas agrícolas tradicionales, la existencia de arquitectura relacionada con la actividad agraria o de los paisajes con un pasado histórico¹³. El caso del *Qhapaq Ñan* Sistema Vial Andino, inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial por la Unesco en 2014, y que articula los seis países con áreas andinas por los que atraviesa, es un ejemplo de ello: el *Qhapaq Ñan* es un itinerario básicamente rural.

También en los últimos años ha aumentado el convencimiento de que en la viabilización del patrimonio a través del turismo, especialmente en esas zonas rurales, la población local ha de tener una

¹² Fundación Charles Darwin, *Galápagos en riesgo: un análisis socioeconómico de la situación actual en el archipiélago*, Puerto Ayora, Fundación Charles Darwin, 2007; y Washington Tapia et ál., "Entendiendo Galápagos como un sistema socioecológico complejo: implicaciones para la investigación científica en el archipiélago", en Washington Tapia et ál., eds., *Ciencia para la sostenibilidad en Galápagos: el papel de la investigación científica y tecnológica en el pasado, presente y futuro del archipiélago*, Quito, Parque Nacional Galápagos, Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad San Francisco de Quito, 2009, pp. 127-140.

¹³ Paola Gullino y Federica Larcher, "Integrity in UNESCO World Heritage Sites. A Comparative Study for Rural Landscapes", *Journal of Cultural Heritage*, n.º 14 (5), Amsterdam, Elsevier, 2013, pp. 389-395.

Más allá del éxito o fracaso financiero de la conversión del patrimonio en producto turístico, esta estrategia puede generar efectos en las sociedades y economías locales que no son siempre suficientemente evaluados.

participación activa, un cierto grado de corresponsabilidad y ser receptora de sus beneficios. En la conformación de esta perspectiva participativa, han jugado un rol diversos factores de carácter instrumental. Uno de ellos es la experiencia de estrategias turísticas aplicadas al patrimonio que no han generado ingresos entre la población local. O aun peor, que han reducido las rentas locales porque las políticas proteccionistas establecidas sobre el bien patrimonializado les prohíbe su usufructo. El resultado es una oposición, más o menos encubierta, al turismo y a las entidades que gestionan el bien patrimonializado; una oposición que dificulta e incluso puede llegar a hacer inviable el turismo y la gestión. Otro factor que no se puede obviar ha sido la consolidación de los derechos de los pueblos indígenas en las últimas décadas, aumentando sus prerrogativas sobre la gestión y uso del territorio. Contar con su conformidad para llevar a cabo cualquier tipo de intervención es, en muchos casos, incluso legalmente ineludible. Un tercer elemento es la dificultad del Estado para controlar y proteger un patrimonio territorialmente disperso; en estos casos, la colaboración de la población local se vuelve imprescindible.

Volviendo al caso del *Qhapaq Ñan*, desde esta perspectiva participativa se ha buscado establecer acuerdos con las comunidades indígenas por las que pasa el Sistema Vial Andino para que gestionen el turismo que se prevé recibir. Dicho proceso inició con el levantamiento de inventarios para, primero, elaborar el informe de la candidatura que se presentó a la Unesco y, después (o a la vez), para diseñar el producto turístico a ofrecer por cada localidad¹⁴. En todos los casos, se afirma que la participación de la población local, en cogestión o no con el sector público y privado, es una necesidad para asegurar el éxito de la empresa¹⁵, o al menos así se plantea formalmente¹⁶.

En muchas ocasiones, la participación de la población rural en la viabilización de su patrimonio a través del turismo adopta una modalidad que ha tenido gran notoriedad en las dos últimas décadas: la del Turismo Rural Comunitario (TRC). El TRC aparece como “un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión”¹⁷.

14 Cfr. Natalia Zambrano Muñoz, “Del turismo arqueológico y de la relación entre arqueología, patrimonialización, comunidad y turismo con referencia al Qhapaq Ñan”, en Eduardo Forero Lloreda, Carlos Eduardo López y Carlos Eduardo Maldonado, eds., *Complejidad de la arqueología y el turismo cultural: territorios, sostenibilidad y patrimonio*, Bogotá, Universidad de Rosario, 2009, pp. 126-134; y Guadalupe Martínez Martínez, “Qhapaq Ñan: el Camino Inca y las transformaciones territoriales en los Andes peruanos”, *Ería*, n.º 78 y 79, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2009, pp. 21-38.

15 Cfr. Christian Stalin Viñán Merecí, “Sistematización metodológica de la experiencia comunitaria ‘Impulso a las prácticas de turismo local y negocios inclusivos turísticos en el marco de una gestión efectiva de los destinos a lo largo del camino andino o Qhapaq Ñan, ciudades de Loja, Azuay y Cañar’”, *Axioma*, n.º 7, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2011, pp. 5-8; y Deyanira Gómez Salazar, *Las organizaciones internacionales en la gobernanza: Qhapaq Ñan – Gran Ruta Inca entre Ecuador y Perú*, Quito, Flacso, Editorial Abya-Yala, 2011.

16 Sébastien Jallade, “La réinvention des routes incas: représentations et construction de la mémoire au Pérou (2001-2011)”, *Droit et Cultures*, n.º 62, Nanterre, Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 2011, pp. 119-138.

17 Jordi Gascón y Ernest Cañada, *Viajar a todo tren: turismo, desarrollo y sostenibilidad*, Barcelona, Icaria, 2005.

Esta es una definición laxa y, bajo esa denominación, encontramos un amplio abanico de experiencias que tienen su propia idiosincrasia. El elemento común de este modelo turístico es la vocación de autogestión por parte de la población local.

La vinculación del TRC con la gestión del patrimonio en zonas rurales aparece, a partir de estas premisas, como un silogismo inevitable. Además, el TRC ha sido valorado como un instrumento muy apropiado para intervenciones de este tipo, ya que incluso puede coadyuvar a la conservación de espacios naturales¹⁸ y al sostenimiento de las maltrechas economías campesinas¹⁹.

Las limitaciones del turismo rural comunitario

Más allá de buenas voluntades y de posibles virtudes, el TRC también conlleva dificultades que en los últimos años están siendo detectadas por la literatura académica. Según esta percepción, entre otros problemas, el TRC presenta un bajo nivel de viabilidad económica²⁰, incentiva procesos de diferenciación social y conflictividad intracomunitaria²¹ y favorece la mercantilización de los recursos naturales²² o las constricciones estructurales de la industria

turística y del Estado que dificultan el control real de la actividad por parte de la población local²³.

Los límites que impone un artículo no permiten exponer el abanico de riesgos que comporta la introducción del TRC en una comunidad. Pero, a modo de ejemplo, expondremos uno especialmente significativo, aunque poco analizado: la restructuración del trabajo y del tiempo que supone la introducción de una nueva actividad.

Existe una concepción sobre el trabajo campesino según la cual, a lo largo del año, hay momentos de mayor y de menor intensidad laboral. No es difícil encontrar esta concepción, explícita o implícitamente, en manuales de TRC o ecoturismo. Sirva como ejemplo la siguiente cita extraída de uno muy difundido en México y América Central:

Es bien sabido que, debido a los ciclos agrícolas, hay periodos ociosos para los campesinos. Se pueden aprovechar dichos periodos ociosos para que durante ellos los habitantes del campo se dediquen primordialmente a actividades ecoturísticas, evitando la necesidad de la migración estacional o permanente en la ciudad²⁴.

18 World Wide Fund (WWF), *Guidelines for Community-Based Ecotourism Development*, Gland, WWF International, 2001.

19 Cfr. Ralf Buckley, "Evaluating the Net Effects of Ecotourism on the Environment: a Framework, First Assessment and Future Research", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 17 (6), Abingdon, Routledge, 2009, pp. 643-672; y Colin Michael Hall, *Tourism: Rethinking the Social Science of Mobility*, Harlow, Prentice-Hall, 2005.

20 Cfr. Harold Goodwin y Rosa Santilli, "Community-Based Tourism: a Success?", *ICRT Occasional Paper*, n.º 11, GTZ, ICRT, 2009, pp. 1-37; y Agnes Kiss, "Is Community-Based Ecotourism a Good Use of Biodiversity Conservation Funds?", *Trends in Ecology & Evolution*, n.º 19 (5), Amsterdam, Elsevier, 2004, pp. 232-237.

21 Cfr. Jordi Gascón, *Gringos como en sueños: diferenciación y conflicto campesino en los Andes peruanos ante el desarrollo del turismo*, Lima, IEP, 2005; y Matthias Schellhorn, "Development for Whom? Social Justice and the Business of Ecotourism", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 18 (1), Abingdon, Routledge, 2010, pp. 115-135.

22 Cfr. Rosaleen Duffy, "Neoliberalising Nature: Global Networks and Ecotourism Development in Madagascar", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 16 (3), Abingdon, Routledge, 2008, pp. 327-344; y Rob Fletcher, "Ecotourism Discourse: Challenging the Stakeholders Theory", *Journal of Ecotourism*, n.º 8 (3), Abingdon, Routledge, 2009, pp. 269-285.

23 Cfr. Kirsty Blackstock, "A Critical Look at Community-Based Tourism", *Community Development Journal*, n.º 40 (1), Oxford, Oxford University Press, 2005, pp. 39-49; y Fred Nelson, "Blessing or Curse?: the Political Economy of Tourism Development in Tanzania", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 20 (3), Abingdon, Routledge, 2012, pp. 359-375.

24 Héctor Ceballos-Lascuráin, *Ecoturismo: naturaleza y desarrollo sostenible*, México D. F., Diana, 1998, p. 50.



*El turismo comunitario en las comunidades de Cotacachi integra a los visitantes en ritos propios de la cosmovisión
Fotografía: Wilma Guachamin*

Se trata de una conjetura errónea que se fija solo en lo que podríamos denominar “ciclo agrícola de trabajos necesarios a corto plazo”, formado casi exclusivamente por las labores de preparación del suelo, la siembra y la cosecha. Sin embargo, este ciclo se complementa con otros que podríamos llamar “de trabajos necesarios a medio plazo”, que suelen realizarse en los períodos de postsiembra y poscosecha. Estas labores, aunque puntualmente se pueden diferir en el tiempo, son igualmente importantes en la reproducción del ecosistema agrario y en el funcionamiento del proceso productivo: arreglo y construcción de infraestructuras agrarias (acequias, terrazas, caminos), reparación de herramientas, refacción del hogar, limpieza del bosque, etc. Además, la afirmación de que el trabajo campesino pasa por períodos de desigual intensidad es una afirmación ciega al género, ya que no considera el rol de la mujer campesina, cuyos ciclos laborales suelen ser mucho más

uniformes e intensivos: cuidado del hogar, atención del ganado, obtención de leña y agua, etcétera²⁵.

El surgimiento de una actividad no tradicional como el turismo en el mundo campesino, por tanto, ha de encajarse en un ciclo laboral preexistente, generalmente saturado. Esto no deja de ser complicado. Nos fijaremos en dos consecuencias no deseadas que pueden surgir como resultado de esta situación. La primera afecta al ecosistema agrario. La segunda, a las condiciones laborales de la mujer.

Los ecosistemas agrarios campesinos son humanizados, pues requieren la participación del ser humano para su mantenimiento. La reducción de la cantidad de trabajo invertido en el ecosistema agrario puede romper su equilibrio y provocar una reducción de su capacidad productiva. Esto se ha puesto en evidencia con la necesidad del campesino de emigrar

²⁵ Ester Boserup, *Woman's Role in Economic Development*, Londres, George Allen & Unwin, 1970.

temporalmente para equilibrar su economía doméstica, fenómeno muy generalizado en las sociedades rurales del sur global desde mediados del siglo XX. Muchas veces, la asunción de trabajo no tradicional por parte del campesino no es una estrategia acertada ante una oferta existente, sino el resultado de una necesidad apremiante de obtener ingresos extras en un contexto político-económico cada vez más agresivo hacia el mundo agrario y la economía campesina. La consideración de que el desarrollo y la modernización pasan por la disminución del papel de sector primario en la economía nacional, el convencimiento de que la agroindustria es más eficiente que el modelo de producción campesino o la aceptación de reglas de comercio internacional impuestas por los países centrales que facilitan la exportación de sus excedentes agropecuarios en detrimento de la producción autóctona, han llevado a una progresiva y cada vez más acentuada marginación del sector campesino desde mediados del siglo XX²⁶. En este contexto, la emigración temporal puede equilibrar la economía doméstica, pero a mediano y largo plazo empobrece sus recursos.

Valga como ejemplo el mundo andino, donde un desarrollo tecnológico de siglos permitió la producción agraria en espacios de alta montaña y de orografía vertical mediante complicados sistemas de andenerías o terrazas agrícolas. Estos andenes son estructuras complejas que requieren refacciones más o menos intensivas todos los años, labor que tradicionalmente se suele hacer en los períodos de poscosecha. La reducción del trabajo invertido en esta labor como resultado de la emigración temporal ha hecho que la mayor parte de los andenes que existían a pleno rendimiento hace cinco o seis décadas

en Ecuador, Perú o Bolivia hoy estén derrumbados e irremediablemente perdidos²⁷.

Otro punto que profundiza esta problemática es la emigración temporal de los hombres que obliga a las mujeres a asumir su trabajo y reducir el tiempo invertido en las tareas tradicionalmente asociadas a su condición de género, según la división sexual del trabajo existente. Una de ellas es el cuidado del ganado. La disminución del tiempo destinado a esta actividad lleva a la mujer a no desplazar el ganado por toda la zona de pasto disponible, sino a intensificar el uso de los pastizales más cercanos al caserío. Pero el ganado, cuando no encuentra hoja, devora el tallo y, cuando este se le acaba, escarba hasta llegar a la raíz. Este escarbo, sumado a la acción de la lluvia y el viento, favorece la erosión de los suelos. A la vez, los pastos más alejados, ahora infrautilizados, se pierden como resultado del abandono. Igualmente, tarea tradicionalmente asumida por la mujer en muchas sociedades rurales es la limpieza de los bosques a través de la actividad de recogida de leña. En un proceso similar, la mujer tenderá a sobreexplotar los recursos boscosos más cercanos al hogar y a abandonar, con el consiguiente aumento del riesgo de incendios, los más distantes²⁸.

Aunque no hay aún estudios de caso sobre la reestructuración de las tareas domésticas a la que empuja el turismo en las economías campesinas, es lógico pensar que esta nueva actividad genera procesos similares al descrito sobre la emigración temporal, ya que en ambos casos hay un incremento de la carga de trabajo, sea cual sea su causa (emigración o tareas relacionadas con el turismo).

26 Cfr. Frances Moore Lappé et ál., *World Hunger: Twelve Myths*, 2ª ed., New York, Grove Press, 1998; y A. Haroon Akram-Lodhi y Cristóbal Kay, "Surveying the Agrarian Question: Current Debates and Beyond", *Journal of Peasant Studies*, n.º 37 (2), Abingdon, Routledge, 2010, pp. 255-284.

27 Efraín Gonzales de Olarte y Carolina Trivelli, *Andenes y desarrollo sustentable*, Lima, IEP, 1999.

28 Cfr. Jane L. Collins, *Unseasonal Migrations: the Effects of Labour Scarcity in Peru*, Princeton, Princeton University Press, 1988; y Mary J. Weismantel, *Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1988.

El surgimiento de una actividad no tradicional como el turismo en el mundo campesino ha de encajarse en un ciclo laboral preexistente, generalmente saturado, lo cual no deja de ser complicado.

Otra posible consecuencia no deseada de la introducción del ciclo laboral turístico se refiere a la necesaria reestructuración de los tiempos laborales dentro del grupo doméstico. Esta reestructuración raramente se establece buscando un equilibrio de esfuerzos. Como evidenció Ester Boserup²⁹, el surgimiento de nuevos ciclos laborales en las economías campesinas suele comportar una sobrecarga de trabajo para la mujer.

Diversos estudios de caso han evidenciado que el turismo tiene efectos contradictorios en las relaciones de género³⁰. Por un lado, parece crear oportunidades para un replanteamiento de las normas que rigen las relaciones de género, ya que puede otorgar mayor autonomía a la mujer. Por otro lado, los roles que se le confieren en la nueva actividad son una extrapolación de sus roles domésticos tradicionales, además de multiplicar su horario laboral. Un estudio realizado en la costa de Galicia (España), donde el turismo rural se ha desarrollado desde la década de 1990, descubrió que esta actividad proporcionaba ingresos complementarios a la unidad familiar, pero también reforzaba el papel tradicional de la mujer al asignarle tareas identificadas con las labores de

ama de casa (limpieza, cocina, atención al cliente), le cargaba con un mayor volumen de trabajo y se alargaba su jornada laboral. Resultado de ello, disminuía el tiempo que podía dedicar al ocio y a mantener sus relaciones sociales³¹. Más recientemente, un estudio comparativo entre dos comunidades rurales de Turquía y Uganda ha mostrado que el turismo crea una doble carga de trabajo para la mujer³². Además, en la asignación de los beneficios familiares obtenidos por el turismo tenderán a primar los intereses, los proyectos y las percepciones del cabeza de familia³³.

En resumidas cuentas, la introducción de nuevos ciclos laborales, como los que comporta el turismo, supone necesariamente reajustes en el uso del trabajo disponible. Y sus consecuencias no son siempre deseables.

29 Ester Boserup, "Woman's Role in..."

30 Cfr. Isis Arlene Díaz Carrión, "Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biósfera de los Tuxtlas (México)", *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 8 (1), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2010, pp. 151-165; y Norma Fuller, "Lunahuaná, un destino turístico: transformaciones en la composición social, economía familiar y relaciones de género", *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 8 (2), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2010, pp. 293-304.

31 Marion Sparrer, "Género y turismo rural: el ejemplo de la costa coruñesa", *Cuadernos de Turismo*, n.º 11, Murcia, Universidad de Murcia, 2003, pp. 181-197.

32 Hazel Tucker y Brenda Boonabaana, "A Critical Analysis of Tourism, Gender and Poverty Reduction", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 20 (3), Abingdon, Routledge, 2012, pp. 437-455.

33 Cfr. Paul Wilkinson y Wiwik Patriwi, "Gender and Tourism in an Indonesian Village", *Annals of Tourism Research*, n.º 22 (2), Amsterdam, Elsevier, 1995, p. 282-299; y Mercedes Prieto, "Los estudios sobre turismo en Ecuador", en Mercedes Prieto, coord., *Espacio en disputa: el turismo en Ecuador*, Quito, Flacso, 2011, pp. 9-28.

Conclusión

Si bien este artículo se ha concentrado en los conflictos que el TRC puede suscitar alrededor de los ciclos de trabajo campesino, podríamos también hablar de otras distorsiones que afectan la estructura socioeconómica de una comunidad. Algunas como el aumento de la conflictividad campesina, favorecida por la inexistencia de mecanismos consuetudinarios de gestión del nuevo recurso, o las limitaciones que tienen los mecanismos participativos cuando no consideran la diferenciación campesina, las hemos analizado en otros textos³⁴.

Los procesos descritos no son generalizables. Por ejemplo, que el TRC ponga en riesgo la viabilidad de los sectores económicos tradicionales por una reducción del tiempo destinado a su reproducción no tiene por qué suceder cuando la mano de obra es excedentaria. Por el contrario, en un contexto así,

el surgimiento de una nueva actividad puede reducir la tensión que supone tener mano de obra infrautilizada. Recordemos que los grupos domésticos campesinos hacen un uso elástico de la fuerza de trabajo disponible³⁵.

La presión que padecen los gestores del patrimonio para convertirlo en un recurso que genere beneficios económicos a la población local, o para obtener fuentes de financiación que complementen los presupuestos públicos destinados a preservarlo, les puede llevar a aferrarse al turismo como una solución. Si bien en muchos casos eso es posible, también es importante contemplar que esa opción y la del TRC en concreto, como estrategia para gestionar y viabilizar el patrimonio en zonas rurales, no está exenta de limitaciones que es necesario valorar previamente.

³⁴ Jordi Gascón, "Limitaciones del Turismo Rural Comunitario como instrumento de cooperación internacional", en Marta Nello, coord., *Turismo, cooperación y desarrollo. Actas I Congreso COODTUR*, Tarragona, Publicaciones URV, 2010, p. 1-21; y Jordi Gascón, "The Limitations of Community-Based Tourism as an Instrument of Development Cooperation", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 21 (5), Abingdon, Routledge, 2013, pp. 716-731.

³⁵ Aleksandr Vasílievich Chayanov, *La organización de la Unidad Económica Campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974 [1925].

Bibliografía

- Ahmada, Yahaya, "The Scope and Definitions of Heritage: from Tangible to Intangible", *International Journal of Heritage Studies*, n.º 12 (3), Abingdon, Routledge, 2006, pp. 292-300.
- Akram-Lodhi, Haroon A., y Cristóbal Kay, "Surveying the Agrarian Question: Current Debates and Beyond", *Journal of Peasant Studies*, n.º 37 (2), Abingdon, Routledge, 2010, pp. 255-284.
- Blackstock, Kirsty, "A Critical Look at Community-Based Tourism", *Community Development Journal*, n.º 40 (1), Oxford, Oxford University Press, 2005, pp. 39-49.
- Boserup, Esther, *Woman's Role in Economic Development*, Londres, George Allen & Unwin, 1970.
- Buckley, Ralf, "Evaluating the Net Effects of Ecotourism on the Environment: a Framework, First Assessment and Future Research", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 17 (6), Abingdon, Routledge, 2009, pp. 643-672.
- Cátedra, María, "La manipulación del patrimonio cultural: la Fábrica de Harinas de Ávila", *Política y Sociedad*, n.º 27, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1998, pp. 89-116.
- Ceballos-Lascuráin, Héctor, *Ecoturismo: naturaleza y desarrollo sostenible*, México D. F., Diana, 1998.
- Chayanov, Aleksandr Vasilievich, *La organización de la Unidad Económica Campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974 [1925].
- Chhabra, Deepak, *Sustainable Marketing of Cultural and Heritage Tourism*, Abingdon, Routledge, 2010.
- Collins, Jane L., *Unseasonal Migrations: the Effects of Labour Scarcity in Peru*, Princeton, Princeton University Press, 1988.
- Díaz Carrión, Isis Arlene, "Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biósfera de los Tuxtlas (México)", *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 8 (1), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2010, pp. 151-165.
- Duffy, Rosaleen, "Neoliberalising Nature: Global Networks and Ecotourism Development in Madagascar", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 16 (3), Abingdon, Routledge, 2008, pp. 327-344.
- Fletcher, Rob, "Ecotourism Discourse: Challenging the Stakeholders Theory", *Journal of Ecotourism*, n.º 8 (3), Abingdon, Routledge, 2009, pp. 269-285.
- Frost, Warwick, "The Financial Viability of Heritage Tourism Attractions: Three Cases from Rural Australia", *Tourism Review International*, n.º 7 (1), Putnam Valley, NY, Cognizant Communication Corporation, Robert N. Miranda Publisher, 2003, pp. 13-22.
- Fuller, Norma, "Lunahuaná, un destino turístico: transformaciones en la composición social, economía familiar y relaciones de género", *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 8 (2), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2010, pp. 293-304.
- Fundación Charles Darwin, *Galápagos en riesgo: un análisis socioeconómico de la situación actual en el archipiélago*, Puerto Ayora, Fundación Charles Darwin, 2007.
- Garrod, Bryan y Alan Fyall, "Managing Heritage Tourism", *Annals of Tourism Research*, n.º 27 (3), Filadelfia, Elsevier, 2000, pp. 682-708.
- Gascón, Jordi, *Gringos como en sueños: diferenciación y conflicto campesino en los Andes peruanos ante el desarrollo del turismo*, Lima, IEP, 2005.
- , "Limitaciones del Turismo Rural Comunitario como instrumento de cooperación internacional", en Marta Nello, coord., *Turismo, cooperación y desarrollo. Actas I Congreso COODTUR*, Tarragona, Publicaciones URV, 2010, pp. 1-21.
- , "The Limitations of Community-Based Tourism as an Instrument of Development Cooperation", *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 21 (5), Abingdon, Routledge, 2013, pp. 716-731.
- Gascón, Jordi y Ernest Cañada, *Viajar a todo tren: turismo, desarrollo y sostenibilidad*, Barcelona, Icaria, 2005.
- Gobierno de la República del Ecuador, Ministerio de Finanzas, "El presupuesto general del Estado", <http://www.finanzas.gob.ec/el-presupuesto-general-del-estado>. Acceso: octubre 2014.
- Gómez Salazar, Deyanira, *Las organizaciones internacionales en la gobernanza: Qhapaq Ñan – Gran Ruta Inca entre Ecuador y Perú*, Quito, Flacso, Editorial Abya-Yala, 2011.

- González de Olarte, Efraín, y Carolina Trivelli, *Andenes y desarrollo sustentable*, Lima, IEP, 1999.
- Goodwin, Harold, y Rosa Santilli, "Community-Based Tourism: a Success?"; *ICRT Occasional Paper*, n.º 11, Leeds, GTZ, ICRT, 2009, pp. 1-37.
- Gullino, Paola y Federica Larcher, "Integrity in UNESCO World Heritage Sites. A Comparative Study for Rural Landscapes"; *Journal of Cultural Heritage*, n.º 14 (5), Amsterdam, Elsevier, 2013, pp. 389-395.
- Hall, Colin Michael, *Tourism: Rethinking the Social Science of Mobility*, Harlow, Prentice-Hall, 2005.
- Howell, Benita J., "Weighing the Risks and Rewards of Involvement in Cultural Conservation and Heritage Tourism"; *Human Organization*, n.º 53 (2), Oklahoma, Society for Applied Anthropology, 2008, pp. 150-159.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), *Informe de gestión. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural: julio 2008-diciembre 2009*, Quito, INPC, 2010.
- , *Informe de gestión. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural: enero-diciembre 2012*, Quito, INPC, 2013.
- International Union for Conservation of Nature (IUCN), *World Heritage in Danger: a Compendium of Key Decisions on the Conservation of Natural World Heritage Properties Via the List of World Heritage in Danger*, Gland, International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, 2009.
- Jallade, Sébastien, "La réinvention des routes incas: représentations et construction de la mémoire au Pérou (2001-2011)"; *Droit et Cultures*, n.º 62, Nanterre, Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 2011, pp. 119-138.
- Keough, Elizabeth Betsy, "Heritage in Peril: A Critique of UNESCO's World Heritage Program"; *Washington University Global Studies Law Review*, n.º 10 (3), St. Louis, MO, Washington University in St. Louis, 2011, pp. 593-615.
- Kiss, Agnes, "Is Community-Based Ecotourism a Good Use of Biodiversity Conservation Funds?"; *Trends in Ecology & Evolution*, n.º 19 (5), Amsterdam, Elsevier, 2004, pp. 232-237.
- Lappé, Frances Moore, et ál., *World Hunger: Twelve Myths*, 2.ª ed., New York, Grove Press, 1998.
- Martínez Martínez, Guadalupe, "Qhapaq Ñan: el Camino Inca y las transformaciones territoriales en los Andes peruanos"; *Ería*, n.º 78 y 79, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2009, pp. 21-38.
- McKercher, Bob, "Attitudes to a Non-Viable Community-Owned Heritage Tourist Attraction"; *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 9 (1), Abingdon, Routledge, 2001, pp. 29-43.
- Nelson, Fred, "Blessing or Curse?: the Political Economy of Tourism Development in Tanzania"; *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 20 (3), Abingdon, Routledge, 2012, pp. 359-375.
- Pardo Abad, Carlos J., "La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial"; *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n.º 57, Barcelona, Societat Catalana de Geografia, 2004, pp. 7-32.
- Prats, Llorenç, "La viabilidad turística del patrimonio"; *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, n.º 9 (2), El Sauzal, Tenerife, Pasos Online, 2011, pp. 249-264.
- Prats, Llorenç y Agustín Santana, "Turismo, identidad y patrimonio: Las reglas del juego"; en Llorenç Prats y Agustín Santana, coords., *Turismo y patrimonio: entramados narrativos*, El Sauzal, Tenerife, ACA y PASOS, RTPC, 2011, pp. 1-12.
- Prieto, Mercedes, "Los estudios sobre turismo en Ecuador"; en Mercedes Prieto, coord., *Espacio en disputa: el turismo en Ecuador*, Quito, Flacso, 2011, pp. 9-28.
- Raffan, Jane, "The Crux of the Matter: Manipulating Cultural Property in Aboriginal Rights Debates"; *Art Monthly Australia*, n.º 232, Canberra, Australian National University (ANU), 2010, pp. 51-55.
- Rojas, Eduardo, *La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: una tarea de todos los actores sociales*, Washington D. C., BID, 2002.
- Schellhorn, Matthias, "Development for Whom?: Social Justice and the Business of Ecotourism"; *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 18 (1), Abingdon, Routledge, 2010, pp. 115-135.
- Sparrer, Marion, "Género y turismo rural: el ejemplo de la costa coruñesa"; *Cuadernos de Turismo*, n.º 11, Murcia, Universidad de Murcia, 2003, pp. 181-197.
- Tapia, Washington, et ál., "Entendiendo Galápagos como un sistema socioecológico complejo: implicaciones para la

investigación científica en el archipiélago”, en Washington Tapia et ál., eds., *Ciencia para la sostenibilidad en Galápagos: el papel de la investigación científica y tecnológica en el pasado, presente y futuro del archipiélago*, Quito, Parque Nacional Galápagos, Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad San Francisco de Quito, 2009, pp. 127-140.

Tucker, Hazel, y Brenda Boonabaana, “A Critical Analysis of Tourism, Gender and Poverty Reduction”, *Journal of Sustainable Tourism*, n.º 20 (3), Abingdon, Routledge, 2012, pp. 437-455.

Viñán Merecí, Christian Stalin, “Sistematización metodológica de la experiencia comunitaria ‘Impulso a las prácticas de turismo local y negocios inclusivos turísticos en el marco de una gestión efectiva de los destinos a lo largo del camino andino o Qhapaq Ñan, ciudades de Loja, Azuay y Cañar””, *Axioma*, n.º 7, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2011, pp. 5-8.

Weismantel, Mary J., *Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1988.

Wilkinson, Paul, y Wiwik Patriwi, “Gender and Tourism in an Indonesian Village”, *Annals of Tourism Research*, n.º 22 (2), Amsterdam, Elsevier, 1995, pp. 282-299.

World Wide Fund (WWF), *Guidelines for Community-Based Ecotourism Development*, Gland, WWF International, 2001.

Zambrano Muñoz, Natalia, “Del turismo arqueológico y de la relación entre arqueología, patrimonialización, comunidad y turismo con referencia al Qhapaq Ñan”, en Eduardo Forero Lloreda, Carlos Eduardo López y Carlos Eduardo Maldonado, eds., *Complejidad de la arqueología y el turismo cultural: territorios, sostenibilidad y patrimonio*, Bogotá, Universidad de Rosario, 2009, pp. 126-134.